

La comunidad de los hablantes de la fala: identidad y opiniones sobre la ortografía¹

Miroslav Valeš
Universidad Técnica de Liberec (República Checa)

1. Introducción

Las lenguas regionales o minoritarias definidas por la *Carta Europea de Lenguas Regionales o Minoritarias* (ECMRL) como lenguas “traditionally used within a given territory of a State by nationals of that State who form a group numerically smaller than the rest of the State’s population”² (Consejo de Europa 1992, parte 1, artículo 1º) están protegidas por esta carta debido a su vulnerabilidad, causada por el contacto con una o más lenguas dominantes. La fala, a pesar de no estar mencionada explícitamente en ECMRL, cumple con las condiciones de una lengua minoritaria o regional. Esta lengua, también conocida como la fala de Xálima, se habla en tres pueblos de Extremadura: Valverde del Fresno, Eljas y San Martín de Trevejo. Estos tres pueblos de la Sierra de Gata, en la provincia de Cáceres, cerca de la frontera entre España y Portugal, tienen unos 4 300 habitantes y la mayoría de ellos son capaces de hablar su lengua vernácula. La fala está compuesta por tres variedades que corresponden con los tres pueblos. La variedad de Valverde del Fresno se llama valverdeño, la variedad de Eljas se conoce como lagarteiru y la de San Martín de Trevejo se llama mañegu. Las diferencias entre las tres variedades se pueden encontrar en todos los niveles de la lengua: fonológico, gramatical y léxico. Desde el punto de vista lingüístico las diferencias son bastante considerables; sin embargo, las tres variedades son fácilmente inteligibles, ya que siempre ha habido una intensa interacción entre los hablantes de los tres pueblos, particularmente en el contexto de la familia o empresa y todo tipo de celebraciones. En el pasado existía un bilingüismo estable en las tres comunidades de hablantes, pero el contacto cada vez mayor con la lengua dominante puede poner en peligro esta estabilidad. Un estudio publicado por Ramallo en 2011 documenta el gradual decrecimiento del uso de la lengua vernácula en ciertas situaciones subrayando así el peligro que corre la lengua.

El estatus oficial de la lengua cambió parcialmente en el año 2001 cuando la Junta de Extremadura proclamó la fala «Bien de interés cultural». Sin embargo, el *Estatuto de autonomía de Extremadura* (Ley Orgánica 1/2011 de 28 de enero), publicado diez años después, no menciona la fala, y las alusiones al apoyo y protección de modalidades lingüísticas propias son bastante inespecíficas. De este modo, la fala está en situación mucho más desventajosa, por ejemplo, en comparación con el aranés, lengua en situación sociolingüística similar que, sin embargo, goza del estatus de lengua oficial en Cataluña. Esta política lingüística de Extremadura se manifiesta asimismo en el sistema educativo, que es una herramienta que puede dar apoyo a una lengua minoritaria o, como en el caso de la fala, excluirla de este privilegio.

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto *Frontera hispano-portuguesa: personas, pueblos y palabras (FRONTESPO-3P)*, financiado por FEDER/Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades-Agencia Estatal de Innovación (periodo 2019-2022, ref. RTI2018-095899-B-100), y dirigido por el Dr. Xosé Afonso Álvarez Pérez (Universidad de Alcalá).

² “Utilizadas tradicionalmente dentro de un territorio determinado de un Estado por nacionales de ese Estado que forman un grupo numéricamente más pequeño que el resto de la población del Estado” (traducción del autor). El texto original está disponible en la dirección <<https://rm.coe.int/1680695175>> (consulta: 22/9/2022).

2. Objetivos

El siguiente análisis se centra en los conceptos de identidad, aplicados a la comunidad de hablantes de la fala e incluye observaciones sobre la manifestación de identidad en la forma escrita de la lengua. Las comunidades multilingües crean entornos específicos donde la identidad se negocia a diario mediante la elección del idioma, que está determinada por los actores, por la situación comunicativa, por el prestigio de las lenguas, y otros factores discutidos en varios estudios lingüísticos, como, por ejemplo, Gumperz, Kroskrity, Woolard (1989, 2003), Casesnoves Ferrer & Sankoff, Pujolar, etcétera.

El objetivo del análisis es el de describir de manera compleja quiénes son los hablantes de la fala, qué sentimientos relacionan con su lengua materna y cómo se refleja su identidad en la lengua. Para apoyar las observaciones se usarán datos y ejemplos que se han conseguido durante la colaboración prolongada con la comunidad de hablantes. Las conclusiones que se sacarán al respecto de la identidad tienen su relevancia en la política lingüística, con lo cual nos referimos, por ejemplo, al tema de la educación escolar, al tema de la ortografía, y también al tema de la clasificación de la lengua dentro de la familia romance.

3. Metodología

El análisis y los ejemplos se fundamentan en tres fuentes de datos. La primera es la experiencia y la observación participante durante un proyecto lexicográfico realizado entre los años 2018 y 2021; la segunda, es la participación en las reuniones con el objetivo de establecer una propuesta ortográfica organizadas por la *Asociación Cultural A Nosa Fala* (ACANF) entre 2013 y 2017, y la tercera son los datos del cuestionario que abordan los aspectos de identidad, prestigio y actitud, que se repartió entre los hablantes en 2016.

Durante el proyecto lexicográfico, cuya finalidad primaria fue la recolección de datos para una *Base de datos* (Valeš 2021b) y un *Diccionario de A Fala* (Valeš 2021a), se han realizado 37 entrevistas en las cuales los participantes hablaron sobre una variedad de temas y con bastante frecuencia mencionaban también el tema de su lengua materna. Las entrevistas aportan así una información valiosa sobre la identidad que se refleja en la lengua. El proyecto ha aportado también muchas observaciones relacionadas con el tema de la identidad, ya que el contacto con la comunidad de hablantes era muy intenso en todas las fases. No se trataba entonces solo de las grabaciones sino también de muchas consultas personales, correcciones y como las actividades siempre incluían el tema lingüístico, los miembros de la comunidad de habla expresaban sus opiniones sobre la lengua y su uso frecuentemente. El número total de los miembros de la comunidad de habla que contribuyeron de alguna forma al proyecto fue de 200.

En las reuniones de la ACANF se discutían varias posibilidades sobre cómo escribir la lengua. Los participantes de estas reuniones eran los miembros de la asociación interesados en el tema de la ortografía. El grupo solía tener entre cinco y diez personas, que alternaban parcialmente en dependencia de sus posibilidades de participar. Las discusiones solían ser poco coordinadas y bastante expresivas, así que ofrecían espacio a cada uno para exponer su opinión y estas opiniones muchas veces tocaban el tema de la identidad porque el objetivo del grupo era reflejar de la mejor manera sus sentimientos lingüísticos en la forma escrita de la lengua.

La tercera fuente de datos, el cuestionario, incluía preguntas relacionadas con la identidad y con la ortografía. La muestra de participantes era limitada; han respondido 113 hablantes de la fala: 42 de Valverde del Fresno, 33 de Eljas y 38 de San Martín de Trevejo. Estos participantes fueron tanto mujeres como hombres y la mayoría tenían

entre 31 y 55 años, aunque los había también más jóvenes y mayores. La muestra era bastante aleatoria, ya que el cuestionario se repartió por varias vías, por ejemplo, a los padres de los niños escolarizados. A causa de esta muestra limitada se usarán los datos del cuestionario como un punto de partida, siempre apoyado por otras observaciones.

La estancia prolongada en las tres localidades ha aportado muchos datos y observaciones que se intentarán sistematizar en los siguientes párrafos para sacar conclusiones respecto a los sentimientos identitarios de los hablantes.

4. La comunidad de hablantes

La comunidad de habla de la fala cuenta con unos 4 000 hablantes en las tres localidades y, además, hay una cantidad inespecífica de hablantes que emigraron de los tres pueblos por motivos laborales y actualmente residen en otras partes de España, muchos en el País Vasco, o en el extranjero, por ejemplo, en Suiza, Alemania o Francia. Los emigrantes suelen tener lazos sentimentales fuertes con su lugar de origen y todos los veranos los pueblos reciben muchos compatriotas que vienen a visitar a su familia o simplemente vuelven por nostalgia.

Los tres pueblos son comunidades rurales que tradicionalmente dependían sobre todo del cultivo de las aceitunas, comercio local y productos de la huerta para el autoabastecimiento. Se trata de una zona rural relativamente pobre, y por eso el sentimiento de apoyo mutuo era muy fuerte en el pasado y sigue siéndolo hasta ahora. La autosuficiencia y el mantenimiento de relaciones sociales dentro y fuera de la familia forman una comunidad interdependiente. Desde el punto de vista de los estudios clásicos variacionistas, los hablantes de los tres pueblos forman redes muy densas, con relaciones múltiples tanto a nivel personal, de familia, como a nivel de amistad, negocio y trabajo.

El sentimiento comunitario se refuerza por la existencia del idioma propio que diferencia los tres pueblos de los pueblos vecinos. De esta manera se crea la dicotomía *falanti* vs. *non-falanti*. El *falanti* está dentro del grupo, pertenece a la comunidad, y es protegida por esta; por su parte, el *non-falanti* está fuera del grupo, es persona ajena a la comunidad y, a veces, recibe la etiqueta de *folasteiru/forasteiru*. Todos los hablantes de la fala son bilingües con el castellano, y posiblemente saben otros idiomas. Aunque se puede suponer que anteriormente existía gente monolingüe, hoy en día sería difícil buscar personas que solamente hablan una de las variedades de la fala sin poder comunicar en castellano. El bilingüismo ha sido estable durante mucho tiempo, porque siempre existía algún contacto con el resto de la comarca y, por lo tanto, la necesidad de comunicar en castellano. A causa del bilingüismo, el castellano de los hablantes de la fala tiene pocos rasgos dialectales, circunstancia que lo diferencia del resto de Extremadura.

El idioma propio, como es natural, lo perciben los miembros de la comunidad como algo automático que no se menciona; sin embargo, en presencia de la gente de fuera la lengua es un tema relativamente frecuente en las conversaciones. La gente expone con orgullo que los tres pueblos hablan diferente porque quieren que los demás sepan de esta diferencia. Las observaciones han confirmado que a los hablantes le gustaría que se conociera más la fala en otras partes de España. Esta es la razón por la cual los habitantes se emocionan con los programas televisivos folclóricos sobre los tres pueblos, los cuales siempre tienen mucha repercusión local. Una de las experiencias sorprendentes del proyecto lexicográfico ocurrió después de la publicación del *Diccionario* (Valeš 2021a), cuando los miembros de la comunidad no solo querían el diccionario para ellos, —como era, efectivamente, el objetivo de la publicación— sino que, sobre todo, querían mandar la mayor cantidad de ejemplares fuera de la comunidad, para que el resto del mundo supiera de la existencia de la fala.

Las conversaciones sobre la lengua suelen incluir el tema del origen de la fala. Desde los años 90 del siglo pasado, este tema ha sido objeto de muchas publicaciones, en los que cada autor defiende su teoría en apoyo del origen gallego, portugués, asturleonés o hasta celta. Pero, en realidad, el objetivo de estas publicaciones no es el de descubrir su origen, sino el de proclamar que la fala es un dialecto del gallego, del portugués, etcétera. De esta forma, el origen de la fala recibió una atención desmesurada y, con frecuencia, las discusiones sobre la lengua se centran en ese punto.

La percepción de la lengua en cuanto al peligro de su extinción es sorprendente. Los hablantes normalmente no ven a su lengua como una lengua amenazada. Esta observación la confirma también Manrubia Durán (53): “Es verdad que existe cierta preocupación por la amenaza de desaparición de la lengua, pero esta no es tan generalizada como en el resto de cuestiones expuestas.” Es cierto que los hablantes usan la lengua a diario sin percibir que los ambientes de uso fueran menos frecuentes que antes, en otras palabras, la lengua siempre ha estado presente en todas las actividades locales y sigue siendo así. El único aspecto que notan los hablantes es que la generación joven “castellaniza mucho”, o sea, que más bien perciben cambios en la lengua y no una disminución en su uso. No obstante, la experiencia de las visitas a los colegios y las conversaciones con los maestros y maestras no confirman estas impresiones optimistas. La disminución de hablantes jóvenes está ocasionada sobre todo por el incremento de familias con uno de los cónyuges que no viene de los tres pueblos. Cuanto más pequeños son los niños más se nota esta evolución. Entre los niños de infantil, por ejemplo, en Eljas este es el modelo mayoritario, y, por lo tanto, el castellano es la lengua de la mayoría. Aun así, los hablantes perciben su lengua más bien como minorizada, lengua sin apoyo institucional, lengua con pocos recursos, etc. pero en su mayor parte no la ven como amenazada.

5. Identidad

Con esta introducción amplia llegamos al concepto de la identidad, que es bastante complejo, incluye muchos aspectos y, por consiguiente, se puede explorar desde diferentes puntos de vista. Según Bucholtz & Hall (592) la relación entre la lengua y la identidad puede ser rastreada en los siguientes niveles: “Identities encompass (a) macro-level demographic categories; (b) local, ethnographically specific culture positions; and (c) temporary and interactionally specific stances and participant roles.” Dondelewski (3) precisa que las macro-categorías implican cierta esencialización. Es cierto que estas macro-categorías pueden reflejar estereotipos, que, sin embargo, también forman parte del concepto. El sentido interno de pertenencia a un grupo no es fácil de describir, ya que cada individuo comparte ciertas partes de los valores culturales y éticos con los demás en el grupo, pero al mismo tiempo también se diferencia del resto. La identidad es entonces un proceso complejo de negociación en cuanto a la relación entre un individuo y el grupo. A pesar de esto, la mayoría de las personas están dispuestas a afirmar que pertenecen a una determinada nación, grupo étnico, clan o grupo religioso y muchos se identificarían con más de uno. El *Collins English Dictionary* recoge la definición más simple de identidad: “1. Your identity is who you are. 2. The identity of a person or place is the characteristics they have that distinguish them from others.” Esto puede parecer poco específico, pero una parte de los datos que se usarán en el análisis, los que vienen del cuestionario, reflejan la opinión de los participantes sobre su identidad y por ello hay que tener en cuenta lo que el público general, no solo los lingüistas especializados en este tema, entiende bajo este término, aunque se trate de etiquetas poco precisas.

El macro-nivel de la identidad conlleva problemas por los cuales algunos autores prefieren evitar su uso. Handler (30) argumenta que:

Groups do not have essential identities; indeed, they ought not to be defined as things at all. For any imaginable social group –defined in terms of nationality, class, locality, or gender– there is no definitive way to specify ‘who we are’, for ‘who we are’ is a communicative process that includes many voices and varying degrees of understanding and, importantly, misunderstanding.

Bucholtz & Hall (585) también perciben la identidad más bien como un proceso comunicativo: “identities are relationally constructed through several, often overlapping, aspects of relationship between self and other,” así que la identidad se construye por el proceso comunicativo y no existe sin comunicación. La negociación de la identidad individual en el proceso comunicativo la señala también Mendoza-Denton (475):

The term ‘identity’ functions outside of linguistics to cover variety of concepts; for our purposes, we will understand identity to mean the active negotiation of an individual’s relationship with larger social constructs, in so far as this negotiation is signalled through language and other semiotic means. Identity, then, is neither attribute nor possession, but an individual and collective-level process of semiosis.

Sin embargo, en los ambientes multilingües esta negociación incluye como mínimo dos conceptos, la elección de la lengua o variedad y el contenido.

La elección de la lengua es una de las herramientas por la que negociamos nuestra identidad. Diversos estudios se centran en este tema (Etxebarria, Kroskrity, Ngũgĩ wa Thiong’o, Siguan, Woolard, etc.), demostrando que “the choice of language and the use to which language is put is central to a peoples’ definition of themselves in relation to their natural and social environment” (Ngũgĩ wa Thiong’o, 4). De igual forma, Burke (70) dice que:

one of the most important of the signs of collective identity is language. Speaking the same language, or variety of language, as someone else is a simple and effective way of indicating solidarity; speaking a different language or variety of language is an equally effective way of distinguishing oneself from other individuals or groups.

Al usar un idioma, dialecto o variedad en lugar de otro, las personas establecen su identidad en relación con los demás, ya sea como parte del grupo o como fuera de él. Esto es especialmente frecuente e importante en los entornos multilingües como Cataluña (Woolard 2003; Pujolar) o Euskadi (Etxebarria).

La elección del idioma, o el “cómo”, no es la única manera de negociación, también es importante el “qué”, o sea, el contenido, las opiniones de los hablantes, especialmente cuando conversan sobre temas relacionados con la lengua. En el siguiente análisis, los datos provenientes de la interacción con la comunidad de hablantes abarcan el nivel relacionalmente construido que, quizás, refleja el aspecto subconsciente de la identidad que expresamos a través de la lengua.

¿Qué identidad sienten y cómo construyen su identidad los hablantes de A Fala? Para el “nivel macro”, el “esencialista”, nos servirán los datos del cuestionario.

identidad	no.	%
1. valverdeñu / lagarteiru / mañegu	55	50
1. valverdeñu / lagagarteiru / mañegu 2. ixtremeñu 3. ispañol 4. europeu	45	41
1. ixtremeñu / ispañol / europeu	5	4.5
1. valverdeñu / lagagarteiru / mañegu 2. purtugués / galegu	4	3.5
1. galegu	1	1

Tabla 1. Identidad (¿Cun qué identidai cultural te identificas?)

Por un lado, la pregunta simplifica la complejidad del tema de la identidad, tal como hemos explicado anteriormente; por el otro, los participantes no tenían problemas en buscar etiquetas adecuadas y los resultados revelan que no les importa autoidentificarse de alguna manera. Resumiendo los resultados, podemos observar que los habitantes de los tres pueblos se sienten “patriotas locales”. El 50% de los encuestados respondió con su lugar de origen: valverdeñu, lagarteiru o mañegu, a secas, y el 41% añadió además conceptos más amplios: extremeño, español, europeo; sumando estos dos grupos llegamos al 91%. El 4,5% dejó aparte su identidad local y solo se refería a las categorías más amplias. Los participantes que mencionaron de alguna forma el portugués o gallego eran excepcionales, el 4,5%, y, además, normalmente lo hicieron en la segunda posición después de la local.

Los resultados de la encuesta se corresponden plenamente con la experiencia de los tres pueblos y tienen mucha relevancia respecto a la clasificación de la fala dentro de la familia romance. Los habitantes suelen expresar mucho cariño y simpatía a los portugueses y también a los gallegos, los perciben como primos hermanos; a los gallegos, además, les une el lazo de hablar una lengua minorizada. Sin embargo, cuando alguien intenta etiquetar su lengua como “dialecto del portugués” o “dialecto del gallego”, esta categorización no es bien recibida. En ese momento se activa el mecanismo de autodefensa y las reacciones a tal valoración pueden ser bastante expresivas; es decir, los hablantes son muy sensibles a este tipo de categorización. Es evidente que la inmensa mayoría de los hablantes no se identifica como gallegos o portugueses y, por consiguiente, es lógico que tampoco quieran que sea etiquetada así su lengua materna.

La pregunta sobre el nombre de su lengua materna (¿Cómu chamas a tu lengua?) aportó también datos interesantes. El 82% usó la etiqueta local: valverdeñu³ / lagarteiru / mañegu, mientras que solo el 18% la denominación que engloba las tres variedades: fala. Por la experiencia sabemos que la gente no solo usa esta última denominación muy poco, sino que algunos la rechazan por ser “artificial”, ya que surgió aproximadamente en los años 90 del siglo pasado, y también por relacionarla con actos oficiales y políticos, como las *Jornadas de A Fala*. Es cierto que se trata de una etiqueta político-lingüística que sirve, más bien, para denominar las tres variedades a la vez y los hablantes, de hecho, tienen pocas razones para usarla. No obstante, su comportamiento lingüístico y la negociación identitaria realizada en las conversaciones diarias confirman cierta unidad de la lengua, y, por tanto, justifican la existencia de esta etiqueta.

En la descripción de la comunidad de hablantes mencionamos que se trataba de una red densa. En este punto es oportuno abordar la cuestión de si se trata de tres redes y tres lenguas independientes o de una sola. Por un lado, algunos hablantes proclaman que se trata de tres idiomas, valverdeñu, lagarteiru y mañegu y que ellos no sienten ninguna relación con los demás pueblos. Por otro lado, la experiencia adquirida en la comunidad

³ Con variantes: valverdeiru, chapurrau, cachipurrau. La denominación “chapurrau” es un testimonio del desprestigio que sufrió la lengua en el pasado. Aunque actualmente muchos hablantes no perciben esta denominación como peyorativa es recomendable evitarla, ya que para algunos resulta ofensiva.

discrepa de esta opinión. Primero, existen contactos intensos, múltiples entre los tres pueblos. A nivel de familia sería difícil buscar personas con “ocho apellidos” de un solo pueblo, puesto que siempre ha habido muchos matrimonios entre los tres lugares y, por tanto, existe un contacto familiar con los demás. A nivel de negocio y trabajo hay testimonios que confirman relaciones e interacción desde hace años, y con una intensidad bastante más elevada que con los demás pueblos de la zona. Sin embargo, el argumento más fuerte a favor de tres redes estrechamente inter-relacionadas es la categorización *falanti* vs. *non-falanti* que hacen de manera espontánea todos los hablantes. Para un lagarteiru, una persona de otras zonas de España es un *folasteiru* e inmediatamente cambia al castellano, mientras que si encuentra a un mañegu o valverdeñu, sigue hablando lagarteiru, ya que se trata de un *falanti*, una persona perteneciente a la red. La distinción *falanti* vs. *non-falanti* funciona a nivel de los tres pueblos, no en cada uno por separado. Tras observar muchas conversaciones entre personas de diferentes pueblos se puede confirmar que entre los hablantes de las tres localidades no se practica el cambio de código. Este uso expresa la solidaridad, o sea, un comportamiento lingüístico diferente al que se realiza en los actos de habla con los hablantes de fuera de los tres pueblos.

Para apoyar la estrecha relación entre la identidad y la lengua hemos escogido un fragmento de una entrevista (archivo particular del autor) donde intervienen dos participantes mañegus hablando con el entrevistador:

M1: Nun sé si habrás oivíu falal in As Ellas de tíu Mona.

ENT: No, no.

M1: Bueno, pos tíu Mona tiña un bar en a plaza, tiña un bar en a plaza.

M2: ¿A Quicu Mona nun has cuñecíu tú? ¡A Quicu, a Quicu, sí tes que habelu coñocíu!

El primer participante (M1) se refiere a una persona conocida que vivía/vive en el pueblo donde habitualmente reside el entrevistador (ENT), y el segundo participante (M2) se sorprende de que el entrevistador no conozca a tal persona. Lo significativo es que el entrevistador es un extranjero prototípico, pero, por el hecho de hablar lagarteiru, el M2 le atribuye los conocimientos “obligatorios” de todos los lagarteirus. Se manifiesta, de esta forma, que el uso de alguna de las variedades de la fala implica una inclusión automática en la categoría de *falanti*, que acarrea la pertenencia a la comunidad y conlleva un comportamiento lingüístico distinto del usado con los no-miembros. La identidad, en este caso, se manifiesta en el contenido de la comunicación, no en la elección del idioma.

Para resumir, los hablantes negocian su identidad a diario mediante la selección del idioma. Con el uso de su variedad materna de la fala demuestran “patriotismo local”, mientras que con el castellano pueden, por un lado, diferenciarse de su interlocutor, y por el otro, expresar “oficialidad”, por ejemplo, en la escuela. El contenido va en concordancia con el idioma escogido. En lagarteiru, mañegu o valverdeñu se hacen referencias a realidades locales, comunes a las personas de los tres pueblos.

6. Identidad y ortografía

Las reflexiones de los párrafos anteriores, relacionadas con la identidad, tienen sus consecuencias para la ortografía de la lengua. La experiencia del proyecto lexicográfico y la participación en la ACANF han revelado una relación muy estrecha entre la identidad y la forma de escribir una lengua. Aunque la forma hablada es siempre la primaria, la gente se identifica más o menos también con los textos escritos en su lengua materna.

En el capítulo anterior acentuamos el sentido del “patriotismo local”, diciendo que la gente suele identificarse con su pueblo y, a la vez, usar tal denominación para su lengua: valverdeño / lagarteiru / mañegu. También mencionamos que los hablantes usan poco la denominación englobadora de fala y reclaman con frecuencia que no existe una lengua unitaria. En consecuencia, a la hora de enfrentarse con el tema de cómo escribir la lengua reivindican que las distintas variedades no se pueden escribir de una única forma porque “son diferentes”. En tales discusiones suelen aducir como ejemplos palabras prototípicas que, quizás, no tienen mucha relevancia, por ser un poco obsoletas, pero la opinión a favor de la conservación de lo particular local es bastante uniforme. Los hablantes no ven ninguna razón para tomar de modelo una de las demás variedades y menos aún otra lengua romance. Esta situación se puede evidenciar también en la carta de protesta que la *Asociación U Lagartu Verdi* envió al ayuntamiento de Eljas en reacción a la propuesta ortográfica publicada por Corredera Plaza, Sanches Maragoto & Ríos que tomó como modelo el portugués. Los hablantes se sintieron ofendidos porque la forma escrita también expresa su identidad y, como pudimos ver en el capítulo anterior, los usuarios simplemente no se identifican con sus vecinos hasta este punto.

Las reuniones de la ACANF con las discusiones ortográficas confirman lo que se ha dicho anteriormente. En la primera fase se establecían los márgenes generales y ninguno de los participantes sugería tomar como modelo una de las variedades, gallego o portugués; al revés, cuando en algún momento se planteó la comparación con alguna de las demás lenguas, los participantes normalmente protestaban, porque no veían ninguna razón para asemejar la escritura al portugués o gallego. Como existe cierta rivalidad entre los tres pueblos, la unificación a favor de una de las tres variedades era igualmente imposible; en cambio, la conservación de los rasgos locales solía ser bien recibida. Estas observaciones explican también la crítica a la etiqueta unitaria de fala, porque algunos hablantes temen que pueda significar “normalización” de su lengua según un modelo ajeno.

El cuestionario también incluyó una pregunta relacionada con la ortografía y una serie de palabras escritas según diferentes modelos.

Ortografía	no.	%
cun unha norma propia	94	84
siguiendu a norma castellana	8	7
siguiendu a norma galega	6	5
siguiendu a norma purtuguesa	3	3
nun dibiría iscribilsí (iscribil solu in castellanu)	1	1

Tabla 2. Ortografía (¿Cómo dibiría iscribilsí a lengua?)

Los resultados se corresponden con las observaciones realizadas en las tres localidades. Los hablantes no apoyan la idea de un modelo externo. Aunque son todos bilingües, el castellano se ve como “la otra lengua” y es lógico que quieran diferenciar las dos en la escritura. Los sentimientos de rechazo respecto al gallego y portugués se han descrito anteriormente y es normal que estas opiniones tengan su repercusión en el momento de pensar sobre la forma escrita. En lo que respecta a la posibilidad de adoptar otra lengua como modelo, el resultado aún más convincente, ya que el 3% de los encuestados eligieron el modelo gallego, nadie el portugués y el restante 97% optó por la normativa propia.

Uno de los temas ortográficos más complicados fue la escritura de las sibilantes. Las discusiones al respecto ofrecían material interesante para las reflexiones sobre la lengua y la identidad que se refleja en su forma escrita. Puede servir de ejemplo la propuesta de

representar con el grafema «s» la sibilante predorsodental o apicoalveolar sonora /z/ en la posición intervocálica y con «ss» a la correspondiente sorda /s/, siguiendo el modelo medieval. De esta manera se escribiría la palabra lagarteira /k'aza/ como *casa*, igual que en castellano, donde se pronuncia sorda: /k'asa/. Esta eventualidad era inaceptable para los hablantes de lagarteiru, ya que no refleja la “diferencia”, o sea, la pronunciación sonora. Los participantes en las reuniones, que no eran lingüistas, siempre protestaban: “Nun é /k'asa/, é /k'aza/”, porque para ellos el grafema «s» implica automáticamente una pronunciación sorda. Evidentemente, hay que tener en cuenta que su educación en castellano ha creado ciertas correlaciones entre las grafías y sonidos que no se pueden ignorar. Como resultado hubo que buscar otras soluciones con las cuales los hablantes estuviesen dispuestos a identificarse.

7. Conclusiones

Resumiendo el tema de la identidad podemos observar que los hablantes se sienten patriotas locales, se identifican con su pueblo y cuando se trata de construcciones sociales más amplias, se sienten extremeños, españoles y europeos. Con la selección de una de las variedades de la fala demuestran solidaridad con su interlocutor y su inclusión en el grupo (*falanti*), mientras que con el castellano demuestran su disposición a comunicar con los *non-falantis* de manera más conveniente para ellos. La selección del castellano puede ocurrir también en situaciones "oficiales". La identidad se refleja también en el contenido, no solo en la selección del idioma, ya que a los *falantis* no se les explican detalladamente ciertas realidades locales. El lazo estrecho con el idioma se refleja, además, en el tema de la ortografía. Los participantes prefirieron su propio estándar, rechazando, en su mayoría, los modelos fundamentados en el gallego o el portugués. El motivo para esta actitud es el deseo de ver la lengua escrita como una copia fiel de lo hablado, considerando, además, sus costumbres de escribir en castellano.

En la proclamación de la fala como *Bien de interés cultural* (Diario Oficial de Extremadura n.º. 36, 27 de marzo de 2001, 2860) se manifiesta que “la lengua pertenece a los hablantes, «A Fala» pertenece a los habitantes de estas tres localidades y han de ser ellos los que digan cómo desean practicarla, en qué medida y con qué limitaciones”. De esta manera la identidad propia que sienten los hablantes tiene sus consecuencias para las decisiones lingüístico-políticas, sea la ortografía de la lengua, o la clasificación de la lengua dentro de la familia romance. Las decisiones de este tipo deberían, por lo tanto, fundamentarse en los estudios sociolingüísticos, en un profundo conocimiento de la comunidad de hablantes, y, sobre todo, ser consultadas con los propios hablantes.

Obras citadas

- Bucholtz, Mary & Kira Hall. "Identity and interaction: a sociocultural linguistic approach." *Discourse Studies* 7/4-5 (2005): 585-614.
- Burke, Peter. *The Art of Conversation*. Ithaca, NY: Cornell University Press, 1993.
- Casesnoves Ferrer, Raquel & David Sankoff. "The Valencian revival: Why usage lags behind competence." *Language in Society* 33/1 (2004): 1-31.
- Collins English Dictionary*. London: Harper Collins Publishers. 2022. Disponible en: <<https://www.collinsdictionary.com/dictionary/english>>.
- Corredera Plaza, Antonio, Eduardo Sanches Maragoto & José Ríos. *Crítérios para oriental a ortografía da língua do Val de Xálima*. 2016. Disponible en: <<https://dokumen.tips/documents/antonio-corredera-plaza-eduardo-sanches-maragoto-jos-rios-para-orientar-a-ortografia-do.html>>.
- Dondelewski, Bartosz. "(Non)fuzziness of Identity in the Spanish-Portuguese Borderland: The Case of the Linguistic Community of A Fala de Xálima (Spain)." *Acta Baltico-Slavica* 45/2434 (2021).
- Etxebarria, Maitena. *La diversidad de lenguas en España*. Madrid: Espasa Calpe, 2002.
- Gumperz, John Joseph. *Language in social groups*. Stanford, CA: Stanford University Press, 1971.
- Handler, Richard. "Is 'identity' a useful cross-cultural Concept?" En John R. Gillis ed. *Commemorations: The Politics of National Identity*, Princeton, NJ: Princeton University Press, 1994. 27-40.
- Kroskrity, Paul. *Language, History and Identity*. Tuscon: University of Arizona Press, 1993.
- Manrubia Durán, Jorge. *Lengua e Identidad: El caso de Valverde del Fresno*. Trabajo Fin de Grado de Sociología, Universidad Carlos III de Madrid. 2020. [inédito].
- Mendoza-Denton, Norma. "Language and Identity." En J. K. Chambers, Peter Trudgill & Natalie Schilling-Estes eds. *The Handbook of Language Variation and Change*. Oxford: Blackwell, 2002. 475-499.
- Ngũgĩ wa Thiong'o. *Decolonizing the Mind: The Politics of Language in African Literature*. Portsmouth, NH: Heinemann, 1986.
- Pujolar, Joan. *Gender, Heteroglossia and Power: A Sociolinguistic Study of Youth Culture*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, 2001.
- Ramallo, Fernando. "O enclave lingüístico de Xálima: unha análise sociolingüística." *Estudios de lingüística Galega* 3 (2011): 111-135.
- Siguan, Miguel. *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza Editorial, 2001.
- Valeš, Miroslav. *Diccionariu de A Fala: lagarteiru, mañegu, valverdeñu*. Minde: CIDLeS, 2021a. Disponible en: <<http://cidles.eu/projects/fala-outputs>>
- . *A Fala Database: version 02, Sep. 2021*. Minde: CIDLeS, 2021b. Disponible en: <<http://cidles.eu/projects/fala-outputs>> (consulta: 22/9/2022)
- Woolard, Kathryn. *Double Talk: Bilingualism and the Politics of Ethnicity in Catalonia*. Stanford, CA: Stanford University Press, 1989.
- . "We Don't Speak Catalan Because We Are Marginalized: Ethnic and Class Meanings of Language in Barcelona." En Richard K. Blot ed. *Language and Social Identity*, Westport, CN: Praeger, 2003. 85-103.